

EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN ALUMNOS CON DISCAPACIDAD VISUAL DEL CONTEXTO ANGOLANO

Lic. Velma Kathline de Carvalho Horando. Funcionaria del Ministerio de Educación y Cultura. Ejerciendo en funciones en la escuela especial de Benguela. República de Angola. Email: velmahonrado@gmail.com

Dr. C. María de los Ángeles García Valero. Profesora Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: mangeles@uniss.edu.cu

Dr. C. Maytee Suárez Pedroso. Profesora Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: msuarez@uniss.edu.cu

Resumen

La educación busca plantear el fenómeno educativo y explicarlo como el hecho social que es. En ese sentido la necesidad de lograr la autonomía en un discapacitado visual está orientada a promover su pleno desarrollo, impulsando el aprendizaje activo para el progreso humano y su inserción social en una sociedad como la angolana marcada por una acelerada transformación de los patrones culturales y profundas desigualdades en las condiciones de vida. En el artículo que se presenta, se sintetizan los principales fundamentos teóricos que sustentan el proceso de enseñanza aprendizaje orientado al desarrollo de la autonomía en alumnos con discapacidad visual en el nivel primario.

Palabras clave: educación especial; sociedad; educación; desarrollo de autonomía; enseñanza aprendizaje; discapacidad visual

DEVELOPMENT OF INDEPENDENCE FOR VISUAL HANDICAPPED STUDENTS FROM THE ANGOLAN CONTEXT

Abstract

Education seeks to propose the educational phenomenon and explain it as the social fact it is. In this sense, the need for independence in a visual handicapped person is aimed at promoting his full development, enhancing the active learning for human progress and his social integration in a society like the Angolan society

marked by a speedy transformation in cultural patterns and profound inequalities as to living conditions. This article presents and synthesizes the main theoretical basis that support the teaching learning process oriented to develop visual handicapped students' independence in primary school.

Keywords: society; education; independence; learning; teaching; visual handicapped

Recepción: 9-2-2015

Evaluación: 19-2-2015

Recepción de la versión definitiva: 23-2-215

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del niño en situación de discapacidad, depende tanto de las características de su biología singular, como de las características históricas de la sociedad en la cual nace y vive. Este momento histórico social, va a determinar cuál será su lugar en la vida y en el imaginario social, las oportunidades que tendrá para la participación cultural, los tipos de apoyo que le serán ofrecidos por los adultos y la comunidad, así como también las modificaciones y adecuaciones que la sociedad está dispuesta a garantizar para que este niño o niña pueda disfrutar y ejercer en igualdad de condiciones todos los derechos.

Este enfoque reclama el derecho del niño a ser diferente, como cualquier otro ser humano, y desvirtúa aquellos dirigidos al logro de la normalización de la biología del niño, a través de procesos terapéuticos o educativos especiales que implican un empobrecimiento de las oportunidades de relacionarse y participar de la corriente social de la vida en su comunidad. La visión del desarrollo como un proceso construido desde la mediación cultural y la relación con el otro, permite pensar que las intervenciones válidas son aquellas en las cuales se facilitan los avances del niño desde su zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1989) y en los espacios de relación social entre un aprendiz (inexperto) y un adulto (experto). (García Bruno, Marilda Morales y Ayola A. Palacio; 2014)

La enseñanza especial cuenta con una experiencia a nivel internacional de más de dos siglos. En los países de alto desarrollo las personas con discapacidad visual logran insertarse a la sociedad y pueden realizar múltiples actividades de la vida diaria sin asistencia (autonomía); eliminándose así la concepción de que son una carga para la sociedad y que pueden realizar actividades productivas que aportan al desarrollo social.

En gran medida es responsabilidad de la enseñanza que la persona con discapacidad visual logre la autonomía, vista esta como la globalidad de aspectos que guardan relación con el desarrollo individual y social y permite a la persona desenvolverse en la sociedad.

Sin embargo en un estudio exploratorio realizado en la República de Angola y, en particular, en la ciudad de Benguela, se constató como problemática a estudiar que la escuela no ha logrado garantizar que los alumnos con discapacidades visuales alcancen la autonomía necesaria para desempeñarse en el cumplimiento de sus tareas cotidianas. Ello los hace más dependientes de otras personas, y con frecuencia son víctimas de accidentes menores que deterioran su aceptación por el resto de los sujetos y, en consecuencia, su autoestima, intereses, conocimientos y habilidades.

En este sentido la escuela angolana busca sustentar desde la ciencia el cómo lograr el pleno desarrollo de los niños y niñas con discapacitados visuales. Es por ello que el objetivo esencial de este artículo consiste en exponer los principales fundamentos teóricos que sirven de base al proceso de enseñanza aprendizaje en función del desarrollo de la autonomía en alumnos con discapacidad visual del nivel primario. Dentro de los métodos fundamentales utilizados para este estudio referativo se encuentran: el inductivo-deductivo, histórico-lógico y el analítico-sintético.

DESARROLLO

En la República de Angola aunque no existe una ley específica referida a las personas con discapacidad, sí hay leyes, disposiciones y regulaciones contenidas en los diferentes cuerpos legales que promueven la educación y la inclusión social de las personas con discapacidad visual, tal es el caso de la Constitución de la República de Angola del 2010, en la cual se expresa en su artículo 21, inciso h: “promover la igualdad de derechos y de oportunidades entre los angolanos sin distinción de origen, raza, filiación, sexo, color, edad y cualquier otra forma de discriminación” (Asamblea Nacional República de Angola, 2001:9).

La educación busca plantear el fenómeno educativo y explicarlo como el hecho social que es. En ese sentido la necesidad de lograr la autonomía en un discapacitado visual está orientada a promover su pleno desarrollo, impulsando el aprendizaje activo para el progreso humano y su inserción social en una sociedad

como la angolana marcada por una acelerada transformación de los patrones culturales y profundas desigualdades en las condiciones de vida.

La experiencia social es la base sobre la que se construye la personalidad. A menudo se hace referencia a los rasgos de los niños y niñas como naturales, como si hubieran nacido con ellos, pero lo que ocurre es precisamente lo contrario, si por algo se puede caracterizar la naturaleza humana, es por su capacidad de crear culturas, pautas de pensamiento, valores y comportamientos.

En el siglo XX, el desarrollo de la teoría conductista aclaró que el comportamiento humano no es instintivo, sino que es algo que se aprende. Es por ello entonces que no se puede considerar un discapacitado visual como alguien que ya de por sí no puede aportar a la sociedad, que sus relaciones interpersonales son limitadas o que tiene un comportamiento inadecuado en la sociedad. Las barreras que se le presentan a lo largo de su desarrollo son precisamente las que le impone la propia sociedad.

El manejo del problema requiere actuación social y es responsabilidad colectiva de la sociedad hacer las modificaciones ambientales necesarias para la participación plena de las personas con discapacidad en todas las áreas de la vida social.

El término de discapacidad visual, se ha conceptualizado como: "... una pérdida total de la visión o una disminución severa de las funciones visuales en ambos ojos... por el nivel de implicación que presentan en la persona y considerando los diversos criterios clínicos y psicopedagógicos, esta se expresa en forma de ceguera o baja visión". (Castellanos, R., Hernández, C., Rodríguez, X., 2010: 64).

Para Vygotsky "cualquier defecto ya sea la ceguera, la sordera o la deficiencia mental innata... influye sobre todo, en las relaciones con las personas. Incluso en la familia, el ciego o el sordo es, ante todo, un niño peculiar y se le brinda un trato exclusivo, inhabitual, distinto al que se le da a los otros, y esto no solo ocurre en las familias en que este niño es una carga pesada y un castigo, sino también cuando está rodeado de un amor duplicado o una atención sobreprotectora que lo separa de los demás (Vygotsky; 1989: 53)

En esta misma idea Restrepo plantea "Cualquier discapacidad es un hecho no deseado. La ceguera y la baja visión también lo son, con el agregado de que estas tienen una trascendencia en el hombre mucho más allá del hecho de no poder ver total o parcialmente: son limitaciones que imponen una gran

dependencia, sumada al miedo, la vergüenza y el desequilibrio emocional” (Lopera Restrepo, 2014: 38)

Es por ello que en el caso de su educación y por la dependencia de los demás que manifiestan, en las primeras etapas de su vida, es importante conocer cómo ocurre el proceso de interiorización de los conocimientos, las habilidades, los hábitos y los valores, pues como no pueden hacer observaciones visuales que le permitan comprender el mundo y actuar en él, hay que basar su educación en el desarrollo de los demás sentidos (el olfato, el tacto) y en el lenguaje como instrumento de mediación.

Por cuanto el desarrollo de la personalidad llega a su plenitud en la medida en que el sujeto se va apropiando de la experiencia de los demás con los que se relaciona.

Otro aspecto de singular importancia en la teoría de Vygotsky está relacionado con el potencial de desarrollo que cada uno de estos niños presenta y que logra a través de la interacción con los demás, a lo cual el autor llamó, zona de desarrollo próximo (ZDP).

La ZDP puede verse como una etapa de desarrollo del ser humano, donde está la máxima posibilidad de aprendizaje. “El nivel de desarrollo y aprendizaje que el niño discapacitado visual pueda alcanzar con la ayuda, guía o colaboración con los adultos o de sus compañeros siempre será mayor que el nivel que pueda alcanzar por sí sólo, por lo tanto su desarrollo cognitivo completo requiere de la interacción social. Pero siempre habrá que tener en cuenta el postulado de L.S. Vygotsky en el cual se expresa que: “en el desarrollo de la personalidad de personas con deficiencias actúan las mismas leyes que en resto de los niños”. (Citado por Mirtha Leyva Fuentes, 2014: 35)

Es por ello importante conocer las características personales de cada discapacitado visual, sus experiencias anteriores, las actitudes ante las diferentes situaciones cotidianas, la capacidad para resolver problemas y el ajuste personal a la pérdida visual, lo cual tiene una relación directa en el mantenimiento o consecución de su autonomía. Las emociones vividas y sus actitudes determinan la necesidad de ser autónomo.

A través de la mediación el discapacitado visual utiliza la vista de otra persona, la experiencia ajena para construir el cuadro del mundo en su pensamiento. La mediación a través del lenguaje del otro en su descripción de lo que puede

observar es utilizada como instrumento, como herramienta “lo cual amplía inmensamente su experiencia y lo entrelaza estrechamente en el tejido general del mundo” (Vygotsky 1989: 63)

La discapacidad visual puede alterar la percepción de sí mismo de forma negativa y todo ello, unido a la apatía para realizar una tarea, aun cuando previamente hubiera sido satisfactoria, constituyen factores de primer orden que van a determinar el grado de autonomía que se consiga.

En ese sentido la motivación, entendida como la capacidad que empuja a realizar actividades, merece una atención especial. Se necesita, desarrollar en los niños discapacitados visuales la voluntad para hacer algo, con el esfuerzo que requiera y durante el tiempo preciso para conseguirlo.

En este sentido desde el punto de vista psicológico la comprensión del aprendizaje debe cambiar:

- De una definición unitaria a la aceptación de la idea de la existencia de múltiples aprendizajes
- De su centralización en el cambio de conducta a la visualización de la transformación constructiva de la persona que aprende.
- De su ubicación en lo estrictamente individual a su redimensión socializadora.
- Cambiar el papel del que aprende de receptor a productor y evaluador del conocimiento.
- De sometido al poder del conocimiento a dominador del poder que significa conocer.
- De aspirar a la competencia como fin a emplear como medio para aprender más.
- De sometido al control externo a persona autorregulada. (Cobas Ochoa y Gayle Morejón, 2008: 16)

Esta concepción permite orientar la manera de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una posición que favorezca la apropiación de contenidos a partir de la significatividad, la producción de conocimientos del que aprende, al logro de competencias utilizadas como medios de múltiples aprendizajes en la búsqueda de la transformación constructiva, teniendo en cuenta además, un verdadero ambiente socializador que matice el desarrollo del aprendizaje desarrollador.

“El proceso de enseñanza produce un conjunto de transformaciones sistemáticas en los individuos, una serie de cambios graduales cuyas etapas se suceden en orden ascendente. Es, por tanto, un proceso progresivo, dinámico y transformador”. (Leontiev, A.N., 1991: 35)

Como consecuencia del proceso de enseñanza, ocurren cambios sucesivos e ininterrumpidos en la actividad cognoscitiva del individuo (alumno). Con la ayuda del maestro o profesor, que dirige su actividad conductora u orientadora hacia el dominio de los conocimientos, así como a la formación de habilidades y hábitos acordes con su concepción científica del mundo, el estudiante adquiere una visión sobre la realidad material y social; ello implica necesariamente una transformación escalonada de la personalidad del individuo. (Gimeno Sacristán, L.; Pérez Gómez, A. 1993; Álvarez Gómez M. ,2000)

La enseñanza se ha de considerar estrecha e inseparablemente vinculada a la educación y, por lo tanto, a la formación de una concepción determinada del mundo y también de la vida.

“No debe olvidarse que los contenidos de la propia enseñanza determinan, en gran medida, su efecto educativo; que la enseñanza está de manera necesaria, sujeta a los cambios condicionados por el desarrollo histórico-social, a las necesidades materiales y espirituales de las colectividades; que su objetivo supremo ha de ser siempre tratar de alcanzar el dominio de todos los conocimientos acumulados por la experiencia cultural”. (Leontiev, AN., 1991:64)

La enseñanza existe para el aprendizaje; sin ella, este no se alcanza en la medida y cualidad requeridas; mediante ella, el aprendizaje estimula. Así, estos dos aspectos, integrantes de un mismo proceso, de enseñanza-aprendizaje, conservan, cada uno por separado sus particularidades y peculiaridades, al tiempo que conforman una unidad entre la función orientadora del maestro o profesor y la actividad del educando. La enseñanza es siempre un complejo proceso dialéctico y su evolución está condicionada por las contradicciones internas, que constituyen y devienen en indetenibles fuerzas motrices de su propio desarrollo, regido por leyes objetivas y las condiciones fundamentales que hacen posible su concreción.

El proceso de enseñanza, con todos sus componentes asociados, debe considerarse como un sistema estrechamente vinculado con la actividad práctica del hombre, que en definitiva, condiciona sus posibilidades de conocer,

comprender y transformar la realidad que lo circunda. Dicho proceso se perfecciona constantemente como una consecuencia obligada del quehacer cognoscitivo del hombre, con respecto al cual debe organizarse y dirigirse. En esencia, tal quehacer consiste en la actividad dirigida al proceso de obtención de los conocimientos y a su aplicación creadora en la práctica social.

La enseñanza tiene un punto de partida y una premisa pedagógica general en sus objetivos. Ellos determinan los contenidos, los métodos y las formas organizativas de su desarrollo, en correspondencia con las transformaciones planificadas que se desean generar en el individuo que recibe la enseñanza. Tales objetivos sirven, además, para orientar el trabajo, tanto de los maestros como de los educandos en el proceso de enseñanza, y constituyen, al mismo tiempo, un indicador de primera clase para evaluar la eficacia de la enseñanza.

De este modo la organización del proceso en cada asignatura se hará en correspondencia con los distintos tipos o familias de problemas que en el contexto de esa asignatura enfrentará el escolar.

El aprendizaje puede considerarse igualmente como el producto o fruto de una interacción social y, desde este punto de vista, es intrínsecamente un proceso social, tanto por sus contenidos, como por las formas en que se genera. Un sujeto aprende de otros y con los otros; en esa interacción desarrolla su inteligencia práctica y reflexiva, construye e interioriza nuevos conocimientos o representaciones mentales a lo largo de toda su vida. De esta forma, los primeros favorecen la adquisición de otros y así sucesivamente. El aprendizaje puede ser un producto y un resultado de la educación y no un simple prerequisite para que ella pueda generar aprendizajes: la educación devendrá, entonces, en el hilo conductor, el comando del desarrollo.

Estos aspectos tienen que ser bien analizados por el docente cuando trabaja con niños discapacitados visuales porque para que ellos crezcan y se desarrollen en los mismos ambientes que lo hacen los niños con todas sus facultades, es necesario realizar adecuaciones al currículo para que a la vez que se instruyan desarrollen hábitos y habilidades para el aseo personal, el manejo del hogar y el establecimiento de relaciones interpersonales que le permitan desenvolverse en la sociedad.

CONCLUSIONES

La educación de niños y niñas con discapacidad visual basa sus fundamentos en una concepción humanista y social de la personalidad, la cual considera que todo individuo debe verse como una entidad biopsicosocial, y se tomarán en cuenta más sus capacidades que las limitaciones que puedan presentar.

El proceso de enseñanza-aprendizaje correctamente planificado deviene en un motor impulsor del desarrollo que, consecuentemente, y en un mecanismo de retroalimentación positiva, favorecerá su propio progreso en el futuro, en el instante en que las exigencias aparecidas se encuentren en la llamada "zona de desarrollo próximo" del individuo al que se enseña; lo cual permite asegurar la transformación continua y sostenible del entorno del individuo en aras de su propio beneficio como ente biológico y de la colectividad de la cual es un componente inseparable.

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Nacional República de Angola (2001). *Ley de Bases del Sistema de educación*. Luanda, Angola. Formato digital

Asamblea Nacional República de Angola (2001). *Constitución de la República*. Luanda. Formato digital

Castellanos, R., Hernández, C., Rodríguez, X. y otros. (2010). *Desviaciones del desarrollo sensorial*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Cobas Ochoa C. L. y Gayle Morejón, A. (2008). *Relación currículo-estilos de aprendizaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García B., Morales M. y Palacios, A. A. (2014). *Desarrollo del niño con deficiencia visual desde una perspectiva sociocultural*. Recuperado de: <http://reddelconocimiento.org/>

Jimeno Sacristán, L. Pérez Gómez, A. (1993.) *Comprender y transformar la enseñanza*. (2 ed). Madrid: Morata.

Leontiev, AN. (1991) *Artículo de introducción sobre la labor creadora de LS Vygotsky: Obras escogidas*. T. I. Madrid: Visor

Leyva Fuentes, M. (2014). *Una nueva mirada a la Educación Especial en Cuba a partir del concepto de discapacidad según CIF*. Psicopedagoga. La Habana: Centro Diagnóstico Provincial.

Lopera Restrepo, G. y otros (2014). *Manual Técnico de rehabilitación de servicios integrados para personas ciegas o baja visión en América Latina*: Unión Latinoamericana de Ciegos.

Vigotsky, L.S. (1989). Problemas fundamentales de la Defectología. *En: Obras Completas. Tomo V.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.